

El general Leopoldo Galtieri desplazo al general Roberto Viola del gobierno argentino

(ANSA, DPA y AP)

BUENOS AIRES, 11 de diciembre.— El comandante en Jefe del Ejército teniente general Leopoldo Galtieri fue designado hoy Presidente de la Nación a partir del próximo 22 de diciembre por la Junta Militar que **removió** de su cargo al general Roberto Viola.

Temporalmente ocupará la Presidencia el vicealmirante Carlos Alberto Lacoste (ministro de Acción Social del gobierno Viola), al no haber aceptado continuar al frente del Ejecutivo interinamente el general Horacio Liendo (ministro del Interior), quien había sido designado hace veinte días cuando Viola

obtuvo una licencia por enfermedad. **Removió** esta noche.

De esta forma la Argentina en 1981 tendrá cinco presidentes (superando el 'récord' de 1973, cuando tuvo cuatro: el general Jorge Videla hasta el 29 de marzo, el general Roberto Viola hasta el 21 de noviembre, el general Horacio Liendo hasta hoy, el vicealmirante Carlos Lacoste hasta el 22 de diciembre y, finalmente, el general Leopoldo Galtieri a partir de ese día.

Viola fue destituido (**removido**, según la versión oficial) del cargo presidencial apenas ocho meses y doce días después de haber asumido, lapso plagado de versiones y desinteligencias evidentes entre el jefe del Estado y la Junta Militar, máximo organismo de poder en la Argentina. La situación culminó en medio de una crisis inédita y con un final que todos daban por descontado, la designación del teniente general Galtieri para ocupar la primera magistratura del país.

Galtieri, comandante en Jefe del Ejército desde el 28 de diciembre de 1979 cuando precisamente sucedió en ese cargo el general Viola, acumulará en el futuro las dos funciones: comandante y presidente. Esto implica una modificación en el esquema de poder, ya que desde agosto de 1978 se había creado la opción del "cuarto hombre", o sea, un presidente fuera del ámbito de la Junta Militar, integrada por los comandantes en jefe de las tres armas.

Lo que nadie pensaba era que el relevo en la cúspide del Poder Ejecutivo iba a ser de tan difícil implementación ante los reiterados reclamos de Viola de poder consignar en su renuncia que, además de los problemas físicos, existían otros de tipo político que le obligaban a adoptar esa decisión.

Las tratativas entre la Junta Militar —el organismo que integra los tres comandantes en jefe y que está constituido en el máximo de la república encargado de nombrar a los presidentes— y Viola para lograr el alejamiento del jefe del Estado parecieron hacerse por momentos en un ambiente tenso y no muy fácil y llevaron en tres oportunidades a Galtieri a Olivos para tratar de convencerlo de la necesidad de que presentase su renuncia y que no obligara al triunvirato a destituirlo.

Aparentemente esas conversaciones, a solas por lo menos en dos de las tres oportunidades, no lograron el resultado esperado y ello hizo que anoche a última hora tuviera que hacerse presente en Olivos el secretario general del Ejército, general Alfredo Saint-Jean, para solicitarle oficialmente y por escrito a Viola que presente su renuncia ante el comandante en jefe del Ejército hoy, antes de las 10, a fin de evitar su destitución.

DECLARACIÓN DE EU

Los Estados Unidos reconocieron implícitamente al nuevo gobierno que la Junta Militar argentina encomendó hoy al teniente general Leopoldo Galtieri.

La Secretaría de Estado dijo en una declaración que la administración del presidente Ronald Reagan espera continuar "la misma relación amistosa de cooperación" que ha venido desarrollando con ese país.

UNO DE LOS PRESIDENTES

Argentina: 4 presidentes en 24 horas

De la corresponsalía

BUENOS AIRES, 11 de diciembre. — Para casi un millar de madres de *desaparecidos* por motivos políticos que este día montaron guardia frente a la Casa Rosada — la angustia en los rostros ante el incierto destino de sus hijos — los ajetreos castrenses que culminaron esta tarde con la designación del quinto presidente militar en lo que va del año, pasaron inadvirtidos.

Instalados en la cúpula de un poder ajeno y extraño a esta sociedad que pretenden conducir, los altos jefes militares dedicaron la jornada a un arduo pero nada riesgoso operativo: destituir al hasta hoy presidente Roberto Viola, recibir complacidos la dimisión de su sustituto interino, Ho-

Argentina: 4 presidentes en 24 horas

de la primera
racio Liendo, en comendar una exigua provisionalidad de once días al contralmirante Carlos Alberto Lacoste y designar para la continuación de un mandato autoimpuesto al general Leopoldo Fortunato Galtieri.

Quizá por eso, el deambular insistente de ese puñado de madres luciendo pañuelos blancos para llamar una atención que ya es mundial, esta vez no fue alterado. Los responsables de su drama, los mandantes de aquellos soldados que irrumpieron una noche cualquiera para llevarse a sus hijos, permanecieron sumamente ocupados en resolver el complicado mecanismo sucesorio.

Apresados por los vericuetos de su propia legalidad, generales, almirantes y bri-

gadiers concluyeron finalmente por aceptar la *bolivianización* de esta nación sudamericana y, sin conmiseración alguna, arrojaron el poder a uno de los suyos y obligaron a renunciar a otro de ellos.

De este modo escasamente marcial, arribará a la presidencia de Argentina el decimoséptimo mandatario castrense, el general Galtieri, entre cuyos dudosos méritos se encuentran el haber comandado el segundo cuerpo de ejército con sede en Rosario — la segunda ciudad argentina — durante la época de la peor represión que se recuerde aquí, la realización de brillantes estudios en la zona del canal de Panamá y lograr obtener especiales consideraciones del Pentágono durante su reciente participación en la junta interamericana de comandantes.